



HAL
open science

¿Sueñan los escritores con obras electrónicas? La experiencia transmedial en Alba Cromm de Vicente Luis Mora

Roxana Gacea Ilasca

► **To cite this version:**

Roxana Gacea Ilasca. ¿Sueñan los escritores con obras electrónicas? La experiencia transmedial en Alba Cromm de Vicente Luis Mora. *Texto Digital*, 2015, 11 (1), pp.209. 10.5007/1807-9288.2015v11n1p209. hal-01950936

HAL Id: hal-01950936

<https://hal.science/hal-01950936>

Submitted on 20 Dec 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

¿SUEÑAN LOS ESCRITORES CON OBRAS ELECTRÓNICAS? LA EXPERIENCIA TRANSMEDIAL EN *ALBA CROMM* DE VICENTE LUIS MORA

Roxana Ilasca*

Resumen: A pesar de ser un modo de expresión cada vez menos usado, el blog desempeñó un papel significativo en la primera década del siglo XXI no solo en el ámbito de los medios de comunicación, sino también en el de la literatura. Al explorar las posibilidades creativas de esta forma de escritura, la novela del escritor español Vicente Luis Mora, *Alba Cromm*, otorga a la bitácora un uso intertextual e internextual con el fin de someter al lectoespectador a una experiencia compleja de transmedialidad. La obra transmedia se presenta como posibilidad de renovación tanto de la concepción del texto, como de Internet en tanto que herramienta para la creación literaria.

Palabras clave: Blog. Intertextualidad. Internexto. Lectoespectador. Obra transmedia.

El blog ha dejado de ser un modo de comunicación novedoso. Estos últimos años han emergido nuevas formas digitales, se han desarrollado nuevas plataformas y redes sociales, que han hecho que el blog caiga en desuso. La bitácora como práctica de escritura ha sido poco a poco abandonada, ha integrado la “prehistoria” de las formas de expresión (artística o social) en la Red. Sin embargo, sigue allí, a menudo olvidada, si no perdida, en la maraña de páginas web, conservando un lazo cada vez más débil con su creador y sus seguidores: la frecuencia de publicación de los *posts* disminuye al mismo tiempo que la fidelidad de los lectores¹.

* Institut des langues et des cultures d'Europe et d'Amérique, Université Stendhal, Grenoble, France. Roxana.Ilasca@u-grenoble3.fr. Las reflexiones que contiene el presente artículo son el resultado de una estancia de investigación en el seno del grupo Hermeneia, financiada por la *Région Rhône-Alpes*.

¹ La necesidad de dar prueba de cierta asiduidad en la publicación de entradas se presenta como rasgo esencial de la bitácora, según lo muestra la definición del término “blog” que Jill Walker propone para la edición de 2005 de la *Routledge Encyclopedia of Narrative Theory*: “a frequently updated Web site consisting of dated entries arranged in reverse chronological order so the most recent posts appear first” (Citado por WALKER, 2008, p. 19). De hecho, cabe destacar también que, en español, la voz “blog” se incorpora tan solo a la vigésima tercera edición del *Diccionario de la Real Academia* (2014), con la explicación siguiente: “Sitio web que incluye, a modo de diario personal de su autor o autores, contenidos de su interés, actualizados con frecuencia y a menudo

En este artículo se plantea el problema del estatus del blog como expansión del texto literario impreso al mundo digital, en un contexto de desarrollo tecnológico que parece condenar las obras de hibridación mediática a una obsolescencia vertiginosa.

Restringido al uso que se le puede conferir a la blogosfera en la creación de una obra literaria determinada, nuestro estudio se centra en dos blogs, “Alba Cromm y la Vida sin Hombres” (2005-2009) y “Las Crónicas de Ramírez” (2008-2009), creados por el escritor español Vicente Luis Mora en relación directa con su novela *Alba Cromm* (2010). Puesto que la actividad en ambos blogs precede la publicación del libro, surge la posibilidad de distinguir dos fases de la creación literaria, determinadas por un “antes” y un “después” de esta fecha de publicación. En una primera etapa, el blog plantea la cuestión de su descontextualización en la Red, su posible autonomía frente al texto impreso. En la fase subsiguiente, los dos *weblogs* cobran un sentido nuevo en relación con el proyecto literario de Mora, al revelar su función de blogs de personajes.

El análisis que nos proponemos hacer no seguirá este orden cronológico, aunque las observaciones que formulamos dependen, en cierta medida, de una perspectiva sobre “Alba Cromm” como proyecto abarcando tanto el formato impreso como el material digital. Más bien, desarrollaremos nuestra argumentación desde una óptica determinada por el grado de complejidad de la interacción entre el formato de la bitácora y la novela de Vicente Luis Mora, desde la relación intertextual hasta la obra transmedia, pasando por el *weblog* como práctica de escritura en la Red.

comentados por los lectores” (<http://lema.rae.es/drae/?val=blog>). Anteriormente, el *Diccionario Panhispánico de dudas* (2005) proporcionó una definición de la voz “bitácora”: “sitio electrónico personal, actualizado con mucha frecuencia, donde alguien escribe a modo de diario o sobre temas que despiertan su interés, y donde quedan recopilados asimismo los comentarios que esos textos suscitan en sus lectores” (<http://lema.rae.es/dpd/?key=bitacora>).

Amén de su uso en relación con la obra impresa, el examen del blog supone tomar en cuenta una serie de técnicas propias al medio: la imagen (tanto la fotografía adjunta al texto, como el diseño general de la página), la organización del texto (el orden cronológico inverso que caracteriza las bitácoras) y la intervención del lector (su participación en la obra, al comentar en los blogs, pero también a la hora de reunir las piezas sueltas de la obra). Todos estos aspectos ilustran la complejidad del texto “expandido” hacia lo digital e indican la búsqueda de una nueva estética a través de la narrativa transmedia².

El blog en relación con el texto impreso: el internexto

La actividad en “Alba Cromm y la Vida sin Hombres”³ se inicia el 9 de mayo de 2005, fecha que coincide con la creación del blog de crítica literaria, “Diario de lecturas”, de Vicente Luis MORA (2005-2007, 2006-2014)⁴. Aunque el autor elige no revelar su autoría en cuanto a la actividad bloguera bajo la firma de Alba Cromm, la simultaneidad temporal en cuanto al punto de partida de las dos bitácoras muestra el origen común de dos proyectos –uno crítico, el otro narrativo– que estriban en el uso de la blogosfera como herramienta literaria.

El blog “Alba Cromm y La Vida sin Hombres”, como pre-texto, o sea como proceso de escritura que **precede** la publicación de la novela, es a la vez un

² Acuñada por Henry Jenkins, la expresión “narrativa transmedia” (*transmedia storytelling*) “represents a process where integral elements of a fiction get dispersed systematically across multiple delivery channels for the purpose of creating a unified and coordinated entertainment experience. Ideally, each medium makes its own unique contribution to the unfolding of the story” (JENKINS, 2007). En la última parte de este artículo analizaremos esta noción más detenidamente.

³ Actualmente la bitácora es accesible sólo mediante el buscador “WayBack Machine” de *Internet Archive*, lo que parece confirmar la obsolescencia de tal forma de escritura.

⁴ Creado primero en la plataforma Bitácoras (<http://vicenteluismora.bitacorras.com>), el *weblog* migra hacia Blogspot en octubre de 2006 (<http://vicenteluismora.blogspot.com>). Como en el caso de “Alba Cromm y la Vida sin Hombres”, el primer “Diario de lecturas” de Mora, ya sólo es accesible a través del buscador de *Internet Archive*, mientras que el segundo sigue activo en la blogosfera.

pretexto que motiva o, más bien, incita al autor a incorporar las técnicas electrónicas a su narrativa. La finalidad de esta estrategia creativa es constituir una obra que cuestione los límites (físicos) del texto. En una ponencia presentada en el encuentro *Hybrid Storyspaces* celebrado en Cornell University, MORA (2010b, p. 11) explica que las preguntas que tienen que hacerse los lectores o, más bien los lectoespectadores⁵ de la novela *Alba Cromm* son: “¿Cuándo termina una novela del siglo XXI? ¿Termina en sus últimas palabras? ¿Muere con la conclusión de la historia? ¿Acaba en los paratextos? ¿Termina en la red?” En su caso, la respuesta es ésta última: la obra narrativa es más que el objeto libro, al que supera extendiéndose hacia otros formatos.

Con el fin de describir este fenómeno de expansión, Mora propone el término internexto. La yuxtaposición de las dos palabras que constituyen el concepto ilustra, más que una simple interacción entre dos soportes – el uno en línea, el otro en papel–, una experiencia literaria **en movimiento**. Según el autor, el internexto

entiende al texto como un concepto estructuralmente *deslizante*, capaz de diversas idas y vueltas entre los medios virtuales y los físicos, y considera a la Red no como un cauce o un canal, sino como material en bruto que puede atravesarse o *utilizarse* (MORA, 2012, p. 104. Cursiva del autor).

Notemos que, en el caso del internexto, la *web* no sirve simplemente como soporte o medio –aspecto que examinaremos en la segunda parte– sino que, al “utilizarse”, según afirma el propio Mora, en el proceso de creación, llega a formar parte de la obra literaria. Su integración al texto no es, sin embargo, una especie

⁵ El lectoespectador es “cualquier tipo de receptor de manifestaciones artísticas textovisuales que realiza un ejercicio cotidiano de cibercepción en el que se expanden las posibilidades de flujo informativo y de sentido entre dichas manifestaciones y la realidad pangeica” (MORA, 2012, p. 19. Cursiva del autor). Por “cibercepción”, concepto que toma de Roy Ascott, el autor entiende la adopción de una perspectiva “a vista de pájaro” (MORA, 2012, p. 18), es decir una visión unitaria, sobre el conjunto que constituye “pangea”.

de asimilación, sino al contrario, una oportunidad para proponer varios derroteros del texto, modelado por los soportes y formatos por los que viaja.

Aludiendo a la imagen de la navegación, este concepto “de texto que no se lee, sino por el cual se navega” (MORA, 2012, p. 104) se relaciona, desde el punto de vista etimológico, con el término “blog”⁶. Observada a pequeña escala, la bitácora se presenta como un internexto organizado en red, que fluye desde una página *web* hacia otra, pero también desde el texto hacia la imagen, o, como en el proyecto “Alba Cromm” del formato digital al libro impreso y de la novela al blog.

En tanto que escritura fluida, el internexto es lo que le permite al autor convertir el *weblog* de pre-texto en intertexto: en su novela, Mora incluye fragmentos publicados en “La Vida sin Hombres” a lo largo de los cinco años de actividad bloguera de su protagonista⁷. El texto impreso desarrolla por lo tanto una relación referencial con la bitácora. Los *posts*⁸ incorporados al tejido literario de acogida forman parte, en su contexto de origen, del conjunto textovisual de un blog, que el lector puede consultar, en su totalidad, en línea.

Una vez integradas al libro, las entradas de blog se ven sometidas a un proceso de recontextualización. Al alternar con otras formas narrativas, que varían desde el diario íntimo hasta el diálogo directo⁹, el intertexto cuyo origen es la bitácora

⁶ Cabe recordar que la palabra “blog” en sí, derivada del inglés *weblog*, se inspira del lenguaje náutico: en el cuaderno de bitácoras (*logbook*) se apuntan de manera cronológica la información y los acontecimientos registrados durante la navegación.

⁷ “Las Crónicas de Ramírez”, sin embargo, desempeña más bien un papel paratextual, al proporcionar material adicional en línea, por ejemplo, una reseña literaria, o una foto que representa visualmente la estructura y organización del material narrativo.

⁸ También llamada “entrada”, la palabra inglesa *post* designa el artículo (texto, imagen, vídeo, enlace, etc.) fechado que se publica en un blog.

⁹ Sin entrar en los detalles de la narración —en el sentido que le da Genette, de acto de narrar, cabe mencionar que la novela *Alba Cromm* carece de narrador, en el sentido convencional del término. El relato se constituye a través de la reproducción de material “de primera mano”, como los fragmentos de diarios personales perteneciendo a los protagonistas o las transcripciones de conversaciones grabadas por los personajes.

llama la atención sobre el papel mediático de esta, en un doble sentido: por un lado, la escritura –sea de blog, sea de cualquier otro modo o formato– como mediación entre un autor y sus lectores; por el otro lado, la bitácora como una forma de comunicación entre muchas otras.

El blog de Alba, en tanto que estrategia intertextual dentro de la novela, hace hincapié en el uso literario que se le puede otorgar a este tipo de práctica de escritura. Si en su marco de origen, el blog se percibe más bien como medio de comunicación, su recontextualisation dentro de la obra de Mora lo convierte en herramienta narrativa.

Según señala Jill WALKER (2008, p. 1) el blog no es una práctica de escritura que surja de la nada, sino que se inscribe en un contexto más amplio, en una doble historia: la de los medios de comunicación y la de la literatura y escritura. Al operar el transvase de los *posts* de su personaje desde la pantalla hacia la página impresa, Mora revaloriza ambas tradiciones evocadas por Walker. Más aún, el autor de *Alba Cromm* muestra que los dos son indisolubles hoy en día. La literatura del siglo XXI debe ser consciente de la influencia de los medios sobre la escritura, por lo tanto, no puede prescindir de estas herramientas en el proceso de creación.

El blog dentro de la Red: ¿medio o género?

Es la pregunta que se hacen los teóricos no sólo en cuanto al *blogging*¹⁰, sino también acerca de la literatura digital en general. Según señala WALKER (2008, p. 20), con el auge de Internet, la distinción entre el medio y el género se hace cada vez más difícil. Si uno piensa en la bitácora como recurso tecnológico, entonces se trata de un medio:

¹⁰ Según Jill WALKER (2008, p. 1), la actividad del *blogging* implica tanto el hecho de escribir su propia bitácora como el de seguir la actividad de otros blogueros.

Just as an artist chooses to use oil paints rather than watercolour or a director chooses to work with cinema rather than television or theatre, a blogger has chosen to work within the set of constraints and affordances offered by blogging software” (WALKER, 2008, p. 20).

La autora pone de relieve el hecho de que la bitácora como medio implica, a la vez, limitaciones y libertades. Los rasgos formales –el patrón y el diseño gráfico que la plataforma pone a disposición del usuario, la tipografía, la posibilidad de establecer enlaces con otros blogs o páginas web, etc.– se restringen a las opciones que proporciona el software, a partir de las cuales el bloguero puede combinar sus preferencias para otorgarle cierto toque personal a su bitácora. Las libertades del medio tienen que ver no tanto con la forma sino con el contenido: el ritmo o la frecuencia de las actualizaciones, las dimensiones de cada entrada, el formato (texto, vídeo), los temas, etc.

Si nos detenemos en los dos blogs que Mora crea para su novela, al nivel formal notamos principalmente el uso de plataformas distintas: Bitácoras en el caso de “Alba Cromm y la Vida sin Hombres” y Wordpress para “Las Crónicas de Ramírez”. Más allá de las diferencias que determina el modo de configuración de cada plataforma, lo que nos interesa son los aspectos que derivan de la voluntad del autor.



Imagen 1. Captura de pantalla del blog “Alba Cromm y la Vida sin Hombres”

Lo primero que llama la atención del lector son los colores de fondo de cada blog –el azul de “Alba Cromm” y el negro de “Las Crónicas”–, que hacen pensar en el aspecto de la pantalla en sus dos estados: encendido y apagado. De hecho, la pantalla del ordenador es también el tema de la última entrada publicada por Alba:

Cuando llego a casa el ordenador está encendido. Cuando llego a la oficina, por la mañana, la pantalla también está encendida. En ambas hay lo mismo, puesto que las tengo sincronizadas. Tengo la sensación de que mi vida transcurre ahí, y que en vez de cambiar las imágenes, como les ocurre a los ordenadores del resto de personas, lo que cambia es el decorado en derredor de la pantalla. Eso debe significar que lo que importa es en realidad lo que sucede en la virtualidad del ciberespacio, no lo que me ocurre a mí.

Sí, es un poco triste. Pero al menos es un diseño bonito, y los colores son alegres, aunque el contenido no lo sea.

¿Qué hago? (MORA, 2005-2009).

El post de la protagonista evoca, por un lado, la importancia del decorado, su diseño y sus colores y, por otro lado, la relación entre lo real y lo virtual, para aludir al carácter ficcional de la figura de Alba. La pantalla es, en esta etapa de la creación, la única realidad del personaje de Mora, su vida sólo transcurre allí. La misma idea aparece en el último post de Ramírez (MORA, 2008-2009): al citar a Slavoj Žižec, el autor del blog incita a una reflexión sobre la imagen como juego entre la vida real y la virtual. Más allá de su contenido psicoanalítico, el fragmento citado, recontextualizado dentro de la narración de Alba Cromm, adquiere un nuevo significado: al permitir que un personaje de ficción se convierta en realidad (por ejemplo, para los lectores de “La Vida sin Hombres”, que no pueden saber que la bitácora forma parte del proyecto literario de un escritor), el ciberespacio borra las fronteras entre lo real y lo virtual. La escritura en el blog no es, para Alba, la expresión de una dialéctica, según diría Žižec, entre su interioridad (“el deseo”, “las potencias libidinales”) y su vida real, sino más bien la abolición de la dualidad entre lo que está en el interior, el mundo virtual dentro la pantalla, y el exterior, el mundo fuera de ella.



Imagen 2. Captura de pantalla del blog “Las Crónicas de Ramírez”

Otro aspecto formal que nos llama la atención, en el caso de ambos blogs, es la ausencia de enlaces con otras páginas web. Lo que llamamos *blogroll* es un componente que muestra el grado de conectividad de una bitácora con el resto de la blogosfera. Sólo la bitácora del periodista Ramírez establece una relación explícita con el blog de Alba, al incorporar un hipervínculo hacia “La Vida sin Hombres”. El resto de las conexiones se constituye a través de comentarios. Ramírez incluye, por ejemplo, dentro de un comentario al último post de Alba, un enlace hacia su propia página¹¹. El mismo Vicente Luis Mora interviene en la bitácora de Alba Cromm mediante un comentario a uno de los primeros *posts* que publica su personaje. La decisión del autor de mantener una conectividad mínima entre los blogs sirve a encubrir el carácter ficcional del proyecto.

Al crear los dos blogs de personajes, “Alba Cromm y la Vida sin Hombres” y “Las Crónicas de Ramírez”, el reto de Mora parece ser cómo postergar la revelación en cuanto a su origen y su propósito. En su taxonomía de los blogs, Osvaldo CLEGER (2010, p. 60-61) explica que:

En el blog de personaje el autor no es una persona real con existencia fuera del ciberespacio, sino un personaje, un ente de ficción. La relación de este ente de ficción con sus lectores puede ofrecer diferentes grados de complejidad. En los casos más simples, el lector debe ser capaz de reconocer inmediatamente que la voz autoral del blog es una ficción y que, por lo tanto, existe otra entidad (generalmente anónima) responsable de crear el contenido que está leyendo.

Con el fin de “camuflar” el carácter ficcional de sus blogs, Mora introduce, en el caso de “Alba Cromm”, elementos de la actualidad política, como las referencias a Kosovo. Varias entradas publicadas a lo largo del año 2008 contienen citas extraídas de la prensa del momento en relación con la independización de esta región de los Balcanes. Las noticias no se eligen, por supuesto, al azar, sino en

¹¹ Su comentario reza: “Mis queridos amigos, seguramente sería mejor que os pasareis por mi casa. En este momento no sé si Alba puede contestar o no a vuestras preguntas: reporteroramirez.wordpress.com. Nos vemos allí” (MORA, 2005-2009).

función del pasado que Mora le ha creado a su personaje: desde el principio, en sus *posts*, Alba alude a su participación en el conflicto de Kosovo¹².

En el caso del blog de Luis Ramírez, el autor ya no procura disimular su carácter ficcional. De hecho, las posibles sospechas de que no se trate de una persona real no podrían refutarse tan fácilmente:

Mi nombre es Luis Ramírez. Soy un periodista español y vivo en Atlanta, Estados Unidos. Me gusta más el fútbol español que el norteamericano. Tengo una gata muy celosa. Gané el premio Pulitzer por mi investigación sobre los nanorobots espías que una extraña corporación quería introducir en la carne de las hamburguesas de McDonald's (MORA, 2008-2009).

La inverosimilitud de la investigación que le valió el Pulitzer, amén de la invalidación de la información sobre el galardón a un tal Luis Ramírez, invitan al lector internauta suspicaz a considerar el blog como un ejercicio más literario que periodístico.

La función ficcional de los dos blogs creados por Mora se hace patente después de la publicación de la novela. Por un lado, el mismo autor establece, de forma más o menos explícita, enlaces tanto desde “Diario de lecturas”, su blog de crítica literaria, hacia “Las Crónicas de Ramírez”, como del blog de Ramírez a “La Vida sin Hombres”. Por otro lado, algunos lectores descubren la existencia de las bitácoras de manera fortuita, según lo sugieren ciertos comentarios. Es, por ejemplo, el caso de “Marta”, cuyas pesquisas virtuales la llevan a hallar ambos

¹² La temporalidad es un aspecto significativo de la narrativa transmedia, que, debido a su complejidad, podría constituir el tema de un artículo aparte. Nosotros nos contentamos con llamar la atención sobre la creación de dos líneas temporales en *Alba Cromm*: la del blog, con su propia temporalidad desarrollada realmente a lo largo de cinco años, y la de la novela, situada en un futuro próximo, bastante indefinido, hacia finales de la segunda década del siglo XXI. La dimensión temporal en la obra transmedia es, por lo tanto, la suma de varias temporalidades (MORA, 2014, p. 31-32).

blogs: “No me puedo creer que exista el blog. Estoy leyendo la novela”¹³, escribe en la bitácora de Alba, o “Estoy alucinando con la novela”, confiesa en la página de Ramírez¹⁴. El mismo tipo de comentarios abunda especialmente en el blog de Luis Ramírez, una vez el proyecto literario acabado¹⁵.

Las reacciones de los primeros lectores indican que Mora prefiere no revelar desde el principio y de manera directa la existencia de vínculos con los materiales en línea. Al aludir solamente a la necesidad de realizar una búsqueda de huellas de sus personajes en el mundo virtual, el autor invita a su lectoespectador a participar en la experiencia transmedia de manera activa.

El significado que cobran los elementos formales muestra que, en la obra de Mora, el blog no tiene una función meramente mediática, sino que es un recurso narrativo que se emplea, junto con otras estrategias textuales¹⁶, precisamente para cuestionar el concepto de género. Sin ser desarrollado por Mora como un género en sí, el blog contribuye a la creación de una obra transmedia que desafía los límites tanto formales como espaciales de la novela.

El blog, visión de la convergencia: la obra transmedia

La narrativa del siglo XXI ya no puede abstraerse del componente mediático. Tampoco puede describirse a través de cierto género literario en sus acepciones convencionales. La cuestión del blog como parte de una forma literaria híbrida puede replantearse, en el caso del proyecto de Mora, en el ámbito de la narrativa.

¹³ Comentario publicado en abril de 2010, para la entrada del 22 de marzo de 2009 en <http://albacromm.bitacoras.com>.

¹⁴ Comentario publicado el 12 de abril de 2010, para la entrada del 15 de noviembre de 2008 en <http://reporteroramirez.wordpress.com/>.

¹⁵ El blog “Las Crónicas de Ramírez” no contiene ningún comentario que preceda la publicación de la novela.

¹⁶ La novela se presenta como una revista –titulada *UpMan*–, aunque conserva el aspecto de un libro. Hemos elegido no examinar el uso de este formato, por cuanto es la herramienta digital y no el objeto libro que nos interesa en nuestro análisis. Sin embargo, cabe subrayar que se trata de un elemento formal que contribuye a la complejidad del proyecto transmedia de Mora.

Alba Cromm sigue siendo, por supuesto, una novela, sin embargo su contenido se extiende más allá de los límites del libro impreso, mediante los blogs (sin contar las intervenciones de los personajes en otras bitácoras). La obra transmedia permite reconciliar la creación literaria y el uso de varios medios.

Sin entrar en los detalles de la distinción entre la noción que hemos elegido para describir el proyecto “Alba Cromm” y otras prácticas narrativas de hibridación mediática¹⁷, cabe destacar que, a la hora de examinar el fenómeno transmedial¹⁸, nos centramos en su rasgo esencial, que es la complejidad¹⁹. Por narrativa transmedia compleja entendemos, según la definición del propio JENKINS (2007), una experiencia unitaria y coordinada. La unidad deriva de la interdependencia de las distintas partes que constituyen la obra, mientras que la coordinación requiere de la participación por parte del lector –o lectoespectador, según prefiere llamarlo el propio Mora–, quien busca y relaciona las piezas distribuidas en varios soportes.

La construcción intrincada de la obra transmedia es el resultado tanto de la estructura en red (MORA, 2006), como de la convergencia cultural que caracteriza

¹⁷ Para un análisis más detallado de los distintos términos, se recomienda el volumen de mayo 2014 de la revista *Caracteres*, número monográfico dedicado al concepto de transmedia (<http://revistacaracteres.net/revista/vol3n1mayo2014/>). En lo que nos concierne, debemos mencionar que, aunque el propio MORA (2010b, p. 11) califica su novela en tanto que obra cross-media, desde el punto de vista de la recepción, *Alba Cromm* es, a nuestro parecer, una obra transmedia, por razones que evocaremos en nuestro análisis (por ejemplo, la autonomía del blog “La Vida sin Hombres” antes de la publicación del libro o el trabajo detectivesco que se requiere del lector para que junte las piezas de la obra).

¹⁸ Según Dena (2009, p. 16-17) los términos transmedia, transmedial y transmediación no son intercambiables: “transmedia” se emplea en relación con la narrativa que no depende de un medio en particular (*non-medium-specific story*), mientras que lo transmedial describe todo fenómeno independiente del medio (*non-medium-specific-phenomena*) y la transmediación, la propia etapa en la que se opera el transvase de un medio a otro.

¹⁹ El grado de complejidad, junto con el de la independencia, permite hacer la distinción, no siempre palmaria, entre la narrativa transmedia y la cross-media: “lo que llamamos *cross-media* [...] englobaría a lo hecho mediante plataformas sin propósitos narrativos *complejos e independientes*” (MORA, 2014, p. 25-26. *Cursiva del autor*).

el mundo actual. A juicio de CLEGER (2010, p. 37), la cultura digital contemporánea se presenta como “un espacio de convergencia entre diferentes medios y tecnologías, tanto nuevos como tradicionales, que al interactuar entre sí dan lugar a producciones híbridas y a narraciones itinerantes, nómadas”. Al hablar de “convergencia”, el autor parte del concepto desarrollado por JENKINS (2006), para quien la sociedad actual se basa en la convivencia de una gran variedad de experiencias culturales, que proporcionan los diferentes aparatos mediáticos. La convergencia es pues “un paradigma de pensamiento sobre el momento actual de cambio mediático, uno que está definido a través de la división en capas, diversificación, e interconectividad de diversos medios” (JENKINS, 2014²⁰). La convergencia se traduce por una sinergia de distintas formas mediáticas, que, en vez de sustituirse las unas a las otras, actúan de manera complementaria sobre la mente del individuo (JENKINS, 2007).

El *weblog* se somete a la misma lógica, al converger, junto con otros medios, para la creación de la obra transmediática. De hecho, el blog en sí, en tanto que “artefacto mediático a medio camino entre las convenciones de la página impresa y las del texto electrónico, ejemplifica el carácter convergente, mixto, que distingue a la cultura digital en su estado presente” (CLEGER, 2010, p. 37). Por lo tanto, la bitácora como parte de la creación híbrida, se expone a una doble convergencia: una inherente a su estructura, la otra externa, propia del fenómeno transmedial.

La complejidad es un rasgo no solo de la obra transmedia en su fase acabada, sino también del proceso de escritura en sí. La actividad en la bitácora de Alba Cromm –de 2005 a 2009– parece indicar que el componente transmedial acompaña el proyecto desde el inicio del proceso de creación. Así pues, la existencia de “La Vida sin Hombres” en la blogosfera podría calificarse de “requisito” para su materialización dentro del universo ficcional de la obra

²⁰ Por razones de facilidad de la comprensión, optamos por citar la traducción en castellano (JENKINS, 2014) de JENKINS (2011).

transmedia, si quiere servir de intertexto en la constitución del dossier “Alba Cromm” de la revista *UpMan*²¹.

En cuanto al aspecto interactivo que deriva de la complejidad transmedial, cabe destacar que, conforme a las prácticas literarias que se extienden a través de varios medios, el lectoespectador no sabe, por lo menos en una primera etapa, “cuántos textos componen el *corpus*, [ni tiene] claro dónde encontrarlos” (MORA, 2014, p. 16). Por lo tanto, para poder funcionar, la obra transmedia tiene que contar con su colaboración. *Alba Cromm* requiere, por un lado, de un lectoespectador inquisitivo que busque en la Red las extensiones del texto a través de las narrativas desarrolladas en los blogs. Por otro lado, y más importante aún, el público lector de blogs puede contribuir, en cierta medida, a la creación de la obra en sí, mediante los comentarios dejados en las bitácoras de los personajes. Es un aspecto particularmente significativo, si pensamos en la fase que precede la publicación del libro, cuando el blog “La Vida sin Hombres” tuvo seguidores o lectores ocasionales que intervinieron en la bitácora sin saber que su aportación se adscribía a una experiencia transmedial.

Lanzado en una actividad detectivesca, el lector navegante sigue el movimiento del blog al libro y/o vice-versa, pero también de un blog al otro. En cuanto a este último aspecto, Mora establece conexiones, más o menos explícitas, entre sus bitácoras, particularmente a través de los comentarios. Interviene, por ejemplo, según ya lo hemos indicado, en el blog de la protagonista de su futura novela, firmando un comentario con su verdadero nombre, en el *post* publicado el 11 de mayo de 2005. A su vez, Alba Cromm deja, en varias ocasiones, comentarios en el blog de crítica literaria del autor, como los que figuran en los *posts* del 2 de febrero de 2007 (MORA, 2005-2007) y el 11 de febrero de 2008 (MORA, 2006-2014). También hay enlaces entre estos dos blogs y el de Luis Ramírez. Ya hemos citado el último comentario de la bitácora de Alba Cromm que firma el periodista de la novela de Mora, al invitar a los internautas a visitar su propia

²¹ En la antes citada ponencia en la Universidad Cornell (MORA, 2010b, p. 11), el autor revela también la materialización de otro elemento narrativo, el diario de la protagonista, que el propio Mora escribió en un cuaderno y que luego reprodujo parcialmente en la novela.

página web, como lectura contigua de “La Vida sin Hombres”. Además, el mismo MORA (2006-2014) introduce en el *post* del 5 de febrero de 2009, publicado en “Diario de lecturas” un *link* hacia “Las Crónicas de Ramírez”, en cuya página declara haber publicado una reseña demoledora acerca del libro de un tal Ezequiel Martínez Cerva (MORA, 2008-2009)²².

Este tejido que el escritor cordobés crea entre los varios blogs necesita ser reconstruido por sus seguidores –tanto en la Red, como fuera de ella–. Recordemos que, según Henry JENKINS (2003), los jóvenes consumidores se han convertido en cazadores y recolectores de información. Asimismo, Mora establece relaciones complejas entre su obra impresa y las distintas bitácoras que gestiona: tanto las ficcionales, como las de crítica literaria. En otras palabras, el lector de *Alba Cromm* tiene que rastrear las conexiones para juntar las distintas partes, en línea o en papel, de lo que constituye el conjunto de la obra de Mora. Lo que el autor de *Pangea* logra hacer al establecer enlaces entre estos proyectos suyos es una estructura literaria compleja pero coherente.

Sin embargo, solo el lectoespectador puede decidir hasta dónde desea ir, qué esfuerzos está dispuesto a hacer para acceder al texto en su totalidad: “el lectoespectador tiene que *tomar una decisión* sobre qué considera *legible* en la novela; cada quien debe decidir hasta dónde llega su participación a la hora de seguir los vínculos, acudir a los otros soportes, o considerar como texto las partes visuales” (MORA, 2012, p. 114. Cursiva del autor). La creación transmedia está en manos del escritor, mientras que la experiencia transmedial depende del lectoespectador, de su asequibilidad para indagar en la maraña de la red textual siguiendo los hilos internextuales hacia la obra transmedia.

A partir de los principios del siglo XXI, el blog ha sido una de las herramientas de expansión de las prácticas de escritura. Sin embargo, mediante su incorporación a los proyectos transmedia se ha dado un paso más allá en el proceso de interacción entre lo analógico y lo digital. Al cuestionar la noción de texto en su

²² Ezequiel Martínez es uno de los protagonistas de la novela *Alba Cromm*. La reseña que firmó Vicente Luis Mora fue publicada en el *post* del 8 de febrero de 2009.

acepción convencional, Vicente Luis Mora ha optado por el internexto y su posibilidad de navegar entre soportes y formatos. Asimismo, al concebir una obra transmedia, el autor ha procurado rescatar el material que proporciona la Red y también los usos que se le puede otorgar a la misma, con el fin de integrarla a su escritura. Decididamente, los escritores que exploran el potencial creativo de lo digital sueñan con obras, si no radicalmente electrónicas, por lo menos transmedia.

DO WRITERS DREAM OF ELECTRONIC WORKS?

THE TRANSMEDIAL EXPERIENCE IN VICENTE LUIS MORA'S *ALBA CROMM*

Abstract: Despite its tendency to become a less common means of expression, the blog played a significant role during the first decade of the 21st century not only in the field of media, but also in literature. By exploring the creative possibilities of this form of writing, Spanish writer Vicente Luis Mora uses in his novel *Alba Cromm* the weblog as both intertext and internext in order to engage the read-viewer in a complex experience of transmediality. The transmedia work offers the possibility to renew one's perspective on the text, as well as with regards to the Internet as a tool in the process of literary creation.

Keywords: Blog. Intertextuality. Internext. Read-viewer. Transmedia work.

OS ESCRITORES SONHAM COM OBRAS ELETRÓNICAS?

A EXPERIÊNCIA TRANSMEDIAL EM *ALBA CROMM* DE VICENTE LUIS MORA

Resumo: Apesar de ser um modo de expressão cada vez menos utilizado, o blogue desempenhou um papel significativo na primeira década do século XXI, não só no campo dos meios de comunicação, como também da literatura. Ao explorar as possibilidades criativas desta forma de escrita, o romance do escritor espanhol Vicente Luis Mora, *Cromm Alba*, outorga ao *blog* um uso intertextual e internextual, a fim de submeter o leitoespectador a uma experiência complexa de transmedialidade. A obra transmedia oferece a possibilidade de renovação tanto da concepção do texto, como da Internet como ferramenta no processo de criação literária.

Palavras-chave: Blog. Intertextualidade. Internexto. Leitoespectador. Obra transmedia.

Obras citadas:

Caracteres. v. 3, n. 1, mayo de 2014. Consultado el 27 de octubre de 2014. URL: <http://revistacaracteres.net/revista/vol3n1mayo2014/>.

CLEGER, Osvaldo. *Narrar en la era de las blogoficciones. Literatura, cultura y sociedad de las redes en el siglo XXI*. Lampeter, Ceredigion, Wales: The Edwin Mellen Press, 2010.

DENA, Christy. *Transmedia Practice: Theorising the Practice of Expressing a Fictional World across Distinct Media and Environments*. 2009. Ph.D. dissertation, University of Sydney, Australia.

Diccionario de la Real Academia. 2014. Consultado el 27 de octubre de 2014. URL: <http://www.rae.es/>.

Diccionario Panhispánico de Dudas. 2005. Consultado el 27 de octubre de 2014. URL: <http://www.rae.es/>.

JENKINS, Henry. Transmedia Storytelling. *MIT Technology Review*, 2003. Consultado el 2 de octubre de 2014 URL: <http://www.technologyreview.com/news/401760/transmedia-storytelling/>.

JENKINS, Henry. *Convergence Culture: Where Old and New Media Collide*. New York, London: New York University Press, 2006.

JENKINS, Henry. Transmedia 101. *Confessions of an Aca-Fan*. 2007. Consultado el 22 de octubre de 2014 URL: http://henryjenkins.org/2007/03/transmedia_storytelling_101.html.

JENKINS, Henry. Transmedia 202: Further Reflections. *Confessions of an Aca-Fan*. 2011. Consultado el 2 de octubre de 2014 URL: http://henryjenkins.org/2011/08/defining_transmedia_further_re.html.

JENKINS, Henry. Transmedia 202: Reflexiones adicionales. *Confessions of an Aca-Fan*. 2014. Consultado el 2 de octubre de 2014 URL: <http://henryjenkins.org/2014/09/transmedia-202-reflexiones-adicionales.html>.

MORA, Vicente Luis. *Alba Cromm y la Vida sin Hombres*. 2005-2009. Consultado el 22 de octubre de 2014. URL: <https://web.archive.org/web/20100503221402/http://albacromm.bitacorass.com/>.

MORA, Vicente Luis. *Diario de lecturas*. 2005-2007. Consultado el 22 de octubre de 2014. URL: <https://web.archive.org/web/20080222172924/http://www.vicenteluismora.bitacorass.com/>.

MORA, Vicente Luis. *Diario de lecturas*. 2006-2014. Consultado el 22 de octubre de 2014. URL: <http://vicenteluismora.blogspot.com>.

MORA, Vicente Luis. *Pangea. Internet, blogs y comunicación en un mundo nuevo*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara, 2006.

MORA, Vicente Luis. *Las Crónicas de Ramírez*. 2008-2009. Consultado el 27 de octubre 2014. URL: <http://reporteroramirez.wordpress.com/>.

MORA, Vicente Luis. *Alba Cromm*. Barcelona: Seix Barral, 2010a.

MORA, Vicente Luis. Texto e internexto: el desplazamiento literario hacia el texto fluido y sus efectos en la narrativa actual. *Hybrid Storyspaces*. Ponencia. Cornell University, 2010b.

MORA, Vicente Luis. *Lectoespectador: deslizamientos entre literatura e imagen*. Barcelona: Seix Barral, 2012.

MORA, Vicente Luis. Acercamiento al problema terminológico de la narratividad transmedia. *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital*, v.3, n.1, p. 11-40, mayo 2014.

WALKER RETTBERG, Jill. *Blogging. Digital Media and Society Series*. Cambridge: Polity Press, 2008.